



Valladolid, la ilustración a partir del grabado

Descripción

La colección de Miguel Ángel Cortés, expuesta recientemente en el Palacio de Santa Cruz de Valladolid, MUVA, es un recorrido temporal por el grabado de ilustración focalizado en un tema: Valladolid. Por un lado, es claro que se encuentra el hombre que busca reconocer su entorno, pero también está un apasionado que reconoce el valor artístico de una técnica y un tipo de grabado del que muchas veces se olvida su calidad, anteponiendo el que estuvo al servicio de textos de muchos tipos en libros y obras muy variadas. Es en esta doble vertiente en la que se apoya el valor y significación de una colección hecha a lo largo de los años con entusiasmo y paciencia, rebuscando en anticuarios y librerías.

La colección formada por casi dos centenares de estampas y abierta en su crecimiento, recoge diversos tipos de impresiones con un sentido amplio tanto estético como cultural e informativo. Las estampas de la colección de Miguel Ángel Cortés pueden agruparse de la siguiente forma: en primer lugar una selecta muestra de mapas y planos, son mapas de Europa, de España, de Castilla, de la provincia de Valladolid y finalmente planos de la propia ciudad de Valladolid; después está: Valladolid: la ciudad (vistas panorámicas, vistas generales y perspectivas, sus plazas); a continuación Valladolid: los edificios (hay estampas de iglesias y conventos: portadas y fachadas, claustros y patios, detalles, imágenes religiosas; palacios y edificios civiles: fachadas y monumentos; desde luego que Valladolid no es sólo la ciudad, también es su entorno, de ahí que se hayan agrupado en una sección estampas de las otras ciudades y lugares de la provincia (con sus castillos, monasterios e iglesias y vistas generales). Finalmente se ha recogido una sección que agrupa escenas de la vida e historia de Valladolid con imágenes de hechos históricos, acontecimientos, personajes, tipos populares, etc.

En el conjunto de las sociedades humanas, independientemente de la época, la necesidad de ilustrar parece ir pareja con la escritura, es sabido que una imagen dice más que mil palabras, así que no debe extrañar que muy pronto, en cuanto aparecen medios mecánicos de reproducción de textos, éstos hayan ido acompañados de imágenes igualmente en múltiples copias, y para ello se desarrolló toda una tecnología de reproducción de imágenes: las técnicas de grabado. Estas técnicas manuales estuvieron plenamente vigentes desde la invención de la imprenta de tipos móviles por Gutenberg en el siglo XV hasta el desarrollo de las distintas técnicas fotográficas aplicadas a la imprenta en el siglo XIX y con plenitud en el siglo XX.

Por la necesidad de plasmar la realidad se desarrolla el grabado de ilustración que acompaña, libros, revistas, gacetas y diarios con sus dos técnicas básicas: la xilografía y la litografía, con el paso del tiempo se volverán cromolitografías, fotolitografías, fotograbados, etc., asumiendo los procesos y técnicas mecánicas que desplazarían en los medios masivos de comunicación al grabado manual, y

por tanto artístico, puesto que es parte de un proceso creativo individual y no mecánico. Sin embargo, el grabado de ilustración tiene una larga trayectoria pues demuestra gran vitalidad desde el siglo XVI y alcanza su momento de mayor auge en el siglo XIX y los primeros años del XX, cuando es desplazado por los métodos mecánicos. Antes de esto tenemos el grabado de ilustración que se hace manualmente del cual se muestran múltiples ejemplos en esta colección.

Hasta el siglo XIX se escribieron y publicaron infinidad de obras de geografía que eran accesibles primero a quien supiera latín y después a cualquier clase de lector.

Uno de los mapas más antiguos de la colección de Miguel Ángel Cortés es de Girolamo Ruscelli (cartógrafo; Viterbo, 1500- Venecia, 1566).



Convento de Santa María del Temple recién demolido (Ceynos de Campos), 1861.
Francisco Xavier Parcerisa, litografía a lápiz, negro sobre fondo crema

Se trata de un mapa realizado hacia 1561 en aguafuerte de la España del mundo clásico que describe principalmente ríos, y está sacado de la *Geografía* de Claudio Tolomeo en una edición hecha por el mencionado polígrafo y aventurero italiano que divulgó la obra de Tolomeo. Es un ejemplo del uso de grabados de ilustración en libros con intención de cartografía para la nueva sociedad. Otro mapa de la colección, también en aguafuerte, basado en Tolomeo es el de Giovanni Antonio Magini (Padua, 1555- Bolonia, 1617). En este mapa de 1596 ya aparece señalada «Valladolit».

[[wysiwyg_imageupload:736:height=384,width=250]]

Otros grandes cartógrafos presentes en la colección con estampas relacionadas con Valladolid son el inglés John Speed, el holandés Willem Blaeu, también del siglo XVII se trata de un mapa de León y

Asturias al aguafuerte, publicado en Amsterdam en 1650, en el cual se coloca el nombre de Pincia (ciudad citada por Tolomeo) al lado de Valladolid. En la colección no podían faltar los mapas del famosísimo Mercator, uno de los cartógrafos más famosos e inventor de una forma de representación en la que Iglesia de San Juan de Letrán (Valladolid), 1861, las líneas de longitud eran paralelas, S. Isla, litografía a lápiz, negro sobre fondo crema lo que hizo muy apreciados sus planos grabados en cobre. En esta estampa de la colección se recogen numerosas poblaciones de Castilla, entre ellas Valladolid y otras ciudades importantes de la región.

Hasta el siglo XVIII es la tradición de grabado italiana y flamenca la que proporciona las imágenes de España. Con el grabado de ilustración de tradición francesa llega el estilo y las ideas románticas. Ejemplo de esto es la estampa de las fortificaciones francesas cerca de Valladolid, litografía a lápiz de Godefroy Engelmann, realizada en 1818 y coloreada en acuarela. Es un grabado de los dibujos realizados para su libro *Suvenires pintorescos de la Campaña de España*, por el general Baclér DAlbe. En esta litografía sobre una acción de las fuerzas invasoras francesas en España está presente la atmósfera romántica y pintoresca que deja de lado el aspecto bélico de la situación.

También ejemplo en la colección de la presencia francesa en la tradición gráfica española es el plano de Valladolid incluido en el *Viaje pintoresco e histórico de España*, del conde de Laborde, hispanista, arqueólogo y político, el cual ocupó altos cargos en la administración napoleónica y fue diputado liberal de 1822 a 1841.

Pero los grabadores y editores del siglo XIX no se contentaban con lo ya conocido y buscaban cada vez imágenes más potentes y novedosas, contando litografías y dibujos de autores como: Guesdon, Louis Haghe, George Vivian, Parcerisa, Charles Whympfer, Genaro Pérez Villaamil, Bernardo Rico, Alejandro Ferrant, Juan Comba, José Luis Pellicer, Domingo Muñoz, Ortego, Daniel Perea, Riudavets, Galofre, Isla, Capuz y otros.

En el siglo XIX es muy importante el género de revistas en las cuales el grabado o la ilustración tiene un interés en ocasiones superior al texto informativo. *La xilografía a testa* fue la técnica usada en las revistas ilustradas. En la primera parte del siglo XIX este tipo de revistas comenzó a aparecer con gran éxito en las ciudades europeas más importantes y rápidamente asumieron en su título la característica que las distinguía: la ilustración. Incluso muchas veces son conocidas con el nombre genérico de «Ilustraciones». En España las publicaciones más importantes de este género son *La Ilustración Artística*, *El Mundo Ilustrado* y *La Ilustración Española y Americana*, de las cuales hay una buena selección en esta colección.

En síntesis la colección de Miguel Ángel Cortés es un excelente ejemplo de lo que es el «grabado de ilustración» en sus diferentes facetas y en un arco temporal muy amplio. También es un brillante ejemplo de colección monográfica, en este caso sobre Valladolid, La calidad de la colección se debe a que en muchos casos las estampas reunidas son de los mejores artistas de este tipo de creación artística.

Fecha de creación

30/04/2012

Autor

Coca Garrido